

Cultura

Revelaciones de los papeles ocultos de la FAI

El verano sangriento del 36

La mayoría de los dirigentes de las patrullas de la muerte rehicieron sus vidas en el exilio

JOSEP MASSOT
Barcelona

Catalunya no puede convertirse en un charco de sangre. Catalunya no quiere llevar encima la mancha de canibalismo de los pueblos primitivos y salvajes", proclamaba *La Vanguardia*, confiscada por la Generalitat, el 1 de agosto de 1936, ante la violencia revolucionaria desatada por las milicias de partidos y sindicatos tras el 18 de julio. La República empezó a perder la guerra —la batalla de la imagen exterior y el apoyo de la ciudadanía moderada— aquellos días. Los nuevos documentos hallados en un piso de Londres por el archivero Miquel Mir, informes de la FAI que no fueron entregados al archivo de Amsterdam por ser los más comprometidos con sus propietarios, aportan nueva luz sobre lo que sucedió en Barcelona desde julio de 1936 hasta mayo de 1937, cuando los estalinistas ajustaron cuentas con anarquistas y trotskistas. A la documentación del piso de Kensington-Chelsea (*Diari d'un pistolero de la FAI*, Destino), Mir suma los papeles que los familiares de los faistas le han facilitado.

El historiador Solé i Sabat contabiliza 65 asesinatos diarios entre julio y septiembre de 1936, la mitad de los cometidos en toda de la Guerra Civil (8.352). Aunque la responsabilidad es múltiple, buena parte de ellos correspondió a las patrullas de control

dirigidas y con mayoría de miembros de la FAI (25%-30% para CNT-FAI, 10%-15% ERC, 10%-15% UGT, 3%-5% el POUM y, desde agosto, también el PSUC). Cobraban de la Generalitat 12 pesetas al día.

El botín de las requisas a iglesias y casas particulares iba a la Conselleria d'Economia y otra parte era sustraída por miembros de las patrullas. Las piezas eran ocultadas en almacenes de Poble Sec, fundidas en lingotes o vendidas a bajo precio en el sur

DIONISIO EROLES

Se cree que fue ejecutado en 1941 al negarse a compartir su botín

MANUEL ESCORZA

Acabó sus días en Chile como reputado crítico de teatro, cine y literatura

de Francia, adonde acudían mercaderes de toda Europa e incluso enviados del Vaticano para recuperar objetos litúrgicos. Aún otra parte quedó a disposición de dirigentes exiliados, mientras algunas de las cuentas abiertas en Suiza para la compra de armas alemanas siguieron a su disposición.

Del estudio de las 742 órdenes de detención de las patrullas de control se desprende, según Mir,

que, aparte de religiosos, militantes de la Lliga, empresarios, carlistas, falangistas o de la CEDA, muchos fueron asesinados sólo por ser catalanistas, jóvenes cristianos o por venganzas personales. Entre las profesiones: maquinista impresor, agente comercial, profesor de la escuela de ingenieros, farmacéutico...

Escalofriante es la frialdad burocrática: "Viaje de siete detenidos al cementerio de Montcada. Cuatro a la fábrica de cemento". Además de los paseos de la muerte, los patrulleros habían ideado un macabro sistema para hacerse con dinero y joyas que habían escapado de sus requisas: pactaban con los familiares del detenido su liberación a cambio de una suma. Una vez entregado el rescate, subían a los presos, sin esposar, a un auto, escoltado por otros dos camino de Francia. Siempre de noche. Al llegar a Montcada, les invitaban a hacer un alto para estirar las piernas y allí los ametrallaban. Para que el descubrimiento de los cadáveres no echara a perder su treta, los llevaban a la fábrica de cementos de Montcada que se puede ver aún hoy humeante a las puertas de Barcelona y allí trituraban sus cuerpos y después los incineraban en el horno. Tras mayo de 1937, el juez Bertran de Quintana incoó un proceso sobre los cementerios clandestinos.

Después del 24 de julio, Durruti marchó con su columna a Zaragoza y dejó el orden público en manos de Joan García Oliver, quien delegó la máxima responsa-



ARCHIVO

ESPIADOS POR LA CNT-FAI

■ Escorza ordenó espiar a los políticos republicanos que no eran de la CNT-FAI. Esto decían los informes:

Luis Companys Jover "Tiene la residencia en la Rambla de Catalunya n.º 33. Tiene guardia permanente con fusil en la puerta. Sube y baja del coche dentro del edificio. Cuando sale va en coche de escolta descapotable delante y otro de la misma carrocería detrás. Los individuos que hacen la escolta llevan en cada coche dos o más naranjeros.

Cada coche de la escolta en vez de matrícula lleva una placa que dice 'Policia'. Matrícula del coche de Companys es B. 171. Sale de su casa a las 17 horas en punto".

Juan Casanova Maristany "En los años 21, 22 y 23 fue abogado de la CNT. Al proclamarse la República pasó a formar parte de la Esquerra Republicana de Catalunya, eligiéndolo diputado. En el 19 de julio formó parte del Gobierno de la Generalidad como Jefe de Gobierno. Al entrar a partici-

par la CNT dimitió. Desde entonces se declaró enemigo de la Organización Confederal. Junto con Xammar y otros separatistas intentaron un complot contra el Gobierno de Cataluña, por cuya causa fue detenido en el Gobierno Civil y se le desterró a Francia, por consideración de Luis Companys. En Francia se dedicó a conspirar contra la CNT difamándola. En la actualidad vuelve a estar en Barcelona. Tiene estrecha relación con los elementos más extremistas de Estat Ca-

talà. Es elemento que no puede perderse de vista (...)"

Ventura Gassol "(...) Su actuación en las primeras semanas de la Revolución fue algo más que vergonzosa. Por mediación suya, y por los medios que facilitó, fueron muchas las monjas, jesuitas, frailes y elementos más que reaccionarios los que huyeron a Francia, y de aquí al terreno faccioso. Su educación religiosa, jesuita, a pesar del liberalismo, explica su complicidad como encubridor de estas

salidas netamente contrarrevolucionarias. Por temor a la Justicia Proletaria, puso tierra por medio y huyó a Francia. En la actualidad ha regresado (...) Hay que vigilar y controlar sus actividades políticas (...)"

Josep Tarradellas "(...) Hoy está a matar con el PSUC (...) Es elemento que bien trabajado puede sernos útil (...) Precisa, no obstante, no perderlo de vista, y saber su domicilio para tenerlo bien controlado (...)"

CIFRAS PARA DESPUÉS DE UNA GUERRA**1952**

Los últimos fusilados en el **Camp de la Bota** fueron cinco anarquistas en marzo de 1952

1969

Hasta 1969 no prescribieron los **"delitos"** cometidos antes del 1 de abril de 1939

Posguerra

El baño de sangre se repitió en el otro bando en la posguerra, con **3.385** ejecutados en Catalunya

Llàtzer Moix



Somos humanos

Los cronistas deportivos llevaban días advirtiéndolo: Messi está agotando nuestro repertorio de calificativos y ya no nos quedan palabras para describir sus filigranas. El asunto era preocupante, porque el lenguaje es nuestra última línea de defensa frente a la barbarie y porque esos cronistas son gente de verbo florido. Así estábamos ya cuando se jugó la vuelta de cuartos de la Champions y Messi forzó a unos y otros a romper la barrera del adjetivo. Y la del concepto.

En su edición del jueves, *La Vanguardia* daba buena cuenta de este seísmo lingüístico, a doble página. Magí Camps, nuestro jefe de Edición, resumía con tino la extenuante escalada elogiosa suscitada por Messi y reclamaba la inclusión en el diccionario de la RAE del neologismo *messi*, un adjetivo aplicable a los goles de factura única y preciosa. En la página siguiente, Xabier Azkagorta titulaba su artículo "Giza arkakusoa" –en vasco, "La pulga humana"–, superando las estrecheces del castellano con una invitación a visitar el conforable euskera. Cuando no quedan palabras hay que inventarlas. O importarlas.

Esa doble página recogía otras propuestas. Allí me enteré de que *As* había titulado su crónica del partido con un "Messi, Messi, Messi, Messi", en el que resuenan ecos de aquellos "Franco, Franco, Franco, Franco" que los partidarios de la dictadura voceaban para recibir al caudillo. También me topé con calificaciones como "extraterrestre", "de PlayStation" y "de dibujos animados", basadas a menudo en referentes actuales, si bien simples remedos del clásico *extraordinario*. Pero las propuestas más atrevidas eran las que ascendían a Messi al rango de divinidad. En la prensa del día anterior ya habían menu-

Lionel Messi nos ha forzado con sus goles a romper la barrera del adjetivo y la del concepto

deado comparaciones de Messi con Dios. Y en su edición del jueves *La Vanguardia* titulaba "El mundo a los pies del ser superior" y recogía un titular del diario deportivo francés *L'Équipe* que iba aún más lejos y anunciaba lo siguiente: "Dios vive en Catalunya". ¿Quién da más?

No sé cómo habrá sentado en el Vaticano, tan celoso de sus poderes terrenales, el notición de que Dios ha elegido Catalunya como segunda residencia, sin importarle un invierno de nevadas y Saloufest. Ni cómo habrá sentado en la tumba de Nietzsche, cuyos restos quizá se hayan removido un poco al enterarse de que el hombre destronó a Dios para acabar en futbolista. Pero no dudo que en el universo nacionalista catalán la buena nueva habrá producido enorme satisfacción, por más que este dios sea, como tantos otros, de origen argentino.

Ante estos desbordamientos (y sin saber qué pasó anoche en el Bernabeu), me permito recordar que la progresión de Messi puede continuar, por lo que aconsejo moderar el festival descriptivo. Ya hemos dado al chico pasaporte divino y aceptado que sus poderes son superiores. Él será Dios, vale. Pero nosotros somos humanos. Y a lo más que podemos aspirar es a no hacer el ridículo. Que no es poco.

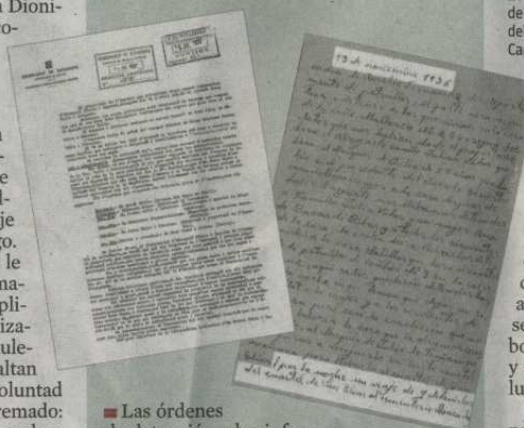


ARCHIVO

bilidad en su hombre de confianza (terrorista de Los Solidarios y Nosotros) Aurelio Fernández. La cúpula se completaba con Dionisio Eroles, Josep Asens y, como cerebro, Manuel Escorza del Val, a quien García Oliver –que llegó a ser ministro de Justicia– utilizó por su eficacia en el espionaje y la represión, a pesar de calificarle de "tullido de cuerpo y alma". Parecía un personaje de novela de Victor Hugo. Una poliometitis infantil le produjo una parálisis permanente y una atrofia que explicaba su corta estatura. Utilizaba alzas en los zapatos y muletas. Los historiadores resaltan un carácter agrío, una voluntad férrea y un orgullo extremado: no permitía que nadie le ayudara a moverse. Al acabar la guerra se refugió en Valparaíso (Chile), donde vivió con su mujer y dos hijas (una de ellas, una poeta reconocida), logrando fama de crítico (teatro, cine y literatura) temible por sus juicios afilados. Sus reseñas le valieron el premio Camilo Henríquez, el fraile dramaturgo. Murió en 1968, a los 56 años.

Dionisio Eroles Batlló, jefe de Servicios de la Comisaría General de Orden Público (Via Laietana), logró huir a Montauban (Francia) en 1939. Al parecer fue

Las órdenes



■ Las órdenes de detención y los informes de la Generalitat proporcionan una valiosa información sobre el día a día de la retaguardia en Barcelona, con incautaciones indiscriminadas o quema de bibliotecas. "Los familiares de la gente de la FAI que he entrevistado –dice Miquel Mir– reconocen y aceptan su culpa por la violencia revolucionaria, pero lamentan que aparezcan ellos como únicos culpables, cuando sus familiares creían que actuaban como parte de la Generalitat". No se refieren sólo a los autores de la represión franquista tras la guerra, sino también a los de las propias filas republicanas.

El señor de la vida y la muerte.

Foto tomada el 20 de septiembre de 1936 en el salón del Trono de la Capitanía General de Barcelona. Se puede ver, entre otros, a Joan García Oliver (cuarto por la izquierda), Julián

Gorkin, Mariano Rodríguez Vázquez Marianet, Manuel Escorza del Val (con muletas) y Aurelio Fernández (primero por la derecha), representantes del Comité Central de Milicias Antifascistas de Catalunya. A la izquierda, el convento de Sant Elies, donde se instaló la tétrica checa

ejecutado en 1941 por los anarquistas del grupo Ponzán, que actuaba en la frontera, al negarse a revelar dónde escondía su botín. Encontraron su escondite y enterraron su cuerpo en algún lugar de los Pirineos.

Aurelio Fernández, jefe del departamento de Investigación y Patrullas de Control (Corts Catalanes, 617) y secretario general de la Junta de Seguridad de la Generalitat, se exilió con García Oliver a Francia y vivió en Puebla (México) con su joven mujer hasta su muerte en 1974.

Josep Asens, responsable de las patrullas (hotel Oriente), vivió en Francia bajo identidad falsa (Mariano Ojeda) y murió en Anney en 1985.●



LEA LAS CRÓNICAS DE LA ÉPOCA EN LA HEMEROTECA DE www.lavanguardia.es